

1897
A B R I L
Pieamars: á las 01:55 de
la mañana Coeficiente, 52.
Id. 01:56 z. Coeficiente, 90.
Bajamars: á las 07:54 m.
y 08:14. Orto del sol: 5:21.
Ocaso: 6:39.
13
JUEVES
SANTO
AÑO V

LA ATALAYA

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION
WAD-RAS, NUMERO 8, ENTRESUELO, TELEFONO 189, SANTANDER
NÚM. 1.546

LA COLUMNA LUMINOSA

Jesucristo, Libertador de su pueblo, llegó ya al término de su carrera: ya está sentado á la diestra de su Padre; pero no ha dejado ni dejará de ser conductor y guía de los que caminan por el desierto. Si á los israelitas les dotó de una nube luminosa en forma de columna, desde la que Dios hablaba por ministerio de un ángel, á nosotros nos ha provisto de otra columna de mayor esplendor todavía. Nos ha dejado la que San Pablo llama columna y fundamento de la ver-

dad; su iglesia, la iglesia santa, católica, apostólica, romana.
Un día dijo Jesús á San Pedro: tú eres piedra, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Junto á esta piedra, y á ella firmemente adheridas, puso otras once, los apóstoles; y quedó asentado el cimiento del edificio divino. Así sobre piedra firme, se formaba la columna luminosa que había de conducir al pueblo. Piedra, fundamento, columna, edificio que son incommovibles; porque el poder de Dios, que los ha puesto, los mantiene y mantendrá hasta el fin de los siglos. No prevalecerán contra la Ig-



...sia las puertas del infierno; porque con ella estará siempre su divino Fundador.
Desde lo alto de esa columna, como el ángel desde la del desierto, habla Jesucristo á los desderrados que caminan hacia el cielo; por medio de esa columna los preserva de los ardores del fuego de las pasiones, y los alumbraba para que no pierdan la senda de la vida. El dijo á sus apóstoles: en vuestras manos dejo la misión que he traído de mi Padre; como mi Padre me envió, así os envío yo á vosotros. Enseñad á todas las gentes lo que yo os he mandado; la palabra vuestra será palabra mía, y los desprecios que á vosotros hagan, sobre mí caerán; el que os oye, á mí me oye, y el que os desprecia, á mí me desprecia. El Espíritu Santo os sugerirá todo lo que de mí habéis oído, y ese mismo Espíritu os asistirá siempre para que enseñéis la misma verdad, sin mezcla de error, hasta que se acabe el mundo. Yo estaré con vosotros todos los días hasta la consumación de los siglos. El, pues, por todo el Universo; predicad el Evangelio á todas las criaturas; el que creyere y fuere bautizado, se salvará; pero los que no creyeren, se condenarán. Apacenta el místico rebaño; y tú, Pedro, apacenta mis ovejas y mis corderos. Lo que atareis en la tierra, atado será en el cielo, y lo que desatais en la tierra, desatado quedará en el cielo. (1)

† VICENTE SANTIAGO,
Obispo de Santander.

EL CETRO DE CAÑA

Cuando de sus verdugos inhumanos sufría Cristo la tremenda saña, uno de aquellos viles, en sus manos puso un cetro de caña; irrisión insensata, burla impia, hediondo salivazo de veneno, con que un infame en el tremendo día se burló del poder del Nazareno.
¡Ah! Diez y nueve siglos son pasados de aquellos días, de dolor colmados; el tiempo en su carrera interminable sigue veloz la misteriosa vía... y aquel cetro de caña miserable gobierna el Universo todavía.
¿Quién en el mundo ha visto tan alto trinito como aquél logrado? ¿Quién ha vencido como vence Cristo, vendido, inerte y en la cruz clavado? Cristo con la palabra y el ejemplo demuele todo en estruendosa ruina y se elevan las cruces de su templo, que lanzan rayos de luz divina.
El Universo, que un tanto llora á Dios escarnecido, pasada la gran hora se ilumina con luz deslumbradora emanada de un sol desconocido. La humanidad, encadenada al suelo, canta á Jesús en inefable coro que recogen los ángeles del cielo, guardándole en sus cisternas de oro. Como oleada de luz deslumbradora que anonada á los monstruos del abismo, la doctrina de Cristo salvadora arrolla y hunde al viejo paganismo. Recorren sus altares mal seguros y á la palabra de Jesús divina, del templo de los dioses caen los muros, se alza el templo de Dios sobre su ruina y alumbrando los ámbitos oscuros desvanecen los gérmenes impuros de la falsa doctrina.
Brilló del César la fulminea espada contra débiles pechos esgrimida; mas la fe dentro de ellos albergada

(1) S. Math. XVIII: 3. Joan. XX, XXI.

no escapó con la sangre de la herida. Al golpe que descarga el asesino, que enardecido hiere, responde el mártir con valor divino orando al Cielo, y por el Cielo muere. ¡Oh, cuántas horas de dolor pasaron, de sacrificio y pena!
¿Cuántas veces los ángeles bajaron al ancho cielo á la carande arena! Lanzados por hermanos contra hermanos en horas no olvidadas, devoraron las fieras irritadas el cuerpo de los mártires cristianos. De sangre entre los cálidos vapores sucumbieron inermes, sin pelea... ¿Y qué? ¡Vanos horrores! ¡Las fieras no devoran una idea!
Vacila y se hunde el César soberano en insólita rutina sumergido; quiere su espada el vencedor romano, al choque de los bárbaros vencido. De aquellas horas al feroz concono á tierra viene el deslumbrante imperio. Si en Roma tuvo su soberbio trono, tuvo en Roma también su comentario! Sólo un recuerdo lígubre que aterra nos quedó de los despotas tiranos. Cayeron en el seno de la tierra, cedieron su poder á los gusanos.
De aquella edad, que desplomar se ha visto á la luz de la Historia que la baña, queda algún soberano? Queda Cristo: el del cetro de caña.

ALEJANDRO NIETO.

CONFESSIO

Vere Filius Dei erat iste.
(San Matheo.)

El momento supremo de la Redención había llegado; las profecías todas se habían cumplido. ¡El Hijo del Hombre, inclinando su divina cabeza, aspiró!
El pueblo deicida consumó el horrendo crimen que había de traer sobre él la maldición de los siglos y presenció indiferente la muerte del Redentor. La tierra horrorizada tembló; el sol ocultó sus rayos; las penas, menos duras que las entrañas de los judíos, se hendieron con estrépito, y la naturaleza toda rompió el eterno silencio del inmenso espacio, exhaltando con la voz terrible de los elementos desencadenados, algo como un grito gigante de contrición, como un grandioso miserere que elevándose al infinito, llegó hasta el trono del Eterno, implorando misericordia y piedad para el hombre.
El pueblo judío descendía del Calvario acobardado y medroso, perdiéndose por las calles de Jerusalén. La conciencia inflexible recordaría á todos los habitantes de la ciudad infame el sangriento crimen que acababan de cometer; ella les haría oír en los gemidos del viento vagos ecos de un concierto maldito, donde se confundían los ¡Crucefijista! de hoy y los ¡Hosannas! de ayer; ella les haría ver en las calles, empapados en la sangre del Justo, los restos de aquellas palmas con que días antes salieron á recibirle; ella, por último, antes de esconderse en sus hogares, les obligaría á volver convulsos y horrorizados sus ojos al monte de las Calaveras, y rasgando con la clara evidencia del remordimiento las densas tinieblas que envolvían la tierra, les presentaría la Cruz; y en ella, velado por una Madre cien veces bendita, pendiente el Hijo del Eterno; la cabeza, atravesada, cubierta de espinas la divina cabeza, atravesada el pecho por brutal lanzada, pero entreabiertos aún aquellos labios que hasta al morir pronunciaron frases de perdón, rogando por los que le crucificaban.

Y según los libros santos refieren, al sentir el horror de la naturaleza; al ver temblar bajo sus plantas la tierra, con las convulsiones titánicas del terremoto; al ver al alejar sus rayos de la ciudad deicida; al ver rasgarse el velo del templo; al ver abrirse las tumbas, resucitar los muertos, y venir á atestiguar la divinidad del Salvador desde el Centurión, que cumpliendo las órdenes del Pretor Romano continuaba en el Calvario, hasta el último testigo de tan terrible escena, se golpeaban el pecho y confesaban á Jesús, diciendo: ¡Vere Filius Dei erat iste! ¡Verdaderamente éste era Hijo de Dios!

Muchos siglos han transcurrido desde aquélla, el más grande de la historia, en que Jesucristo murió. Todas las promesas que como legado divino dejara á su Iglesia se han cumplido; en toda la redondez de la tierra se oye de rotillas la voz salvadora del Redentor; en cuantas regiones el sol alumbraba, pueden sus rayos besar aquella Cruz, que de ser ignominioso suplicio, pasó á ser promesa del Cielo. Mas ¡ay! no ha terminado el período de prueba, ni han desaparecido del mundo los enemigos del nombre de Cristo! La impiedad levanta su osada cabeza; el error no plegó todavía sus banderas: aún se esconden en los mismos países católicos muchos enemigos de la Religión del Crucificado. ¿Qué pensará el ateo, que sentirá el indiferente al llegar los días de Semana Santa y ver al pueblo fiel correr á los templos y prosternarse ante el altar y llorar con lágrimas de compasión los dolores inmensos del Dios Humanado y de la más santa de las Virgenes? Si encerrándose en la soledad de su conciencia quiere explicarse la extraña obsesión que obliga á la humanidad á vivir prosternada diez y nueve siglos ante la cruz, hoy con la misma fe que ayer: si pide soñadas á su inteligencia y á su corazón, uno y otro sólo sabrán contestarle con avasalladora elocuencia: ¡preel!
Si el indiferente pregunta á la razón, esta le enseñará á los primeros cristianos escondidos en las catacumbas, perseguidos como fieras, vencer muriendo, llegar á colocar la cruz de Jesucristo sobre la corona de sus verdugos en la diadema de Constantino; ella le presentará á la Iglesia en lucha constante con los tiranos, venciendo á las herejías é iluminando con su luz inmensa todos los siglos de la historia; ella, en fin, le convencerá de que no puede fundarse en el error, ni vivir de la mentira la Iglesia, que fué madre amorosa del genio de la ciencia y del arte en todas las épocas, y que tiene tantos más adeptos en el último tercio de nuestro siglo que en los tiempos medioevales.
Si el ateo interroga al corazón, éste le recordará los tiempos dichosos de su niñez que pasó; aquellos años felices, en que al llegar la Semana Santa, recorría las iglesias al lado de sus padres, que acaso ahora duermen el sueño eterno en sepulturas que protegen la cruz; él le recordará aquellas noches inolvidables pasadas en su hogar, cuando entre besos aprendía de labios de su madre la pasión del Redentor y lloraba los dolores de aquella otra madre que vió morir á su hijo sin poder mitigar con una gota de agua, la sed que le abrasaba. El corazón, en fin, le convencerá de que no puede ser falsa una doctrina que consagra, que defiende, que bendice todos los sentimientos nobles del alma.
Y al ver como se en su cerebro todos los cimientos del mundo moral y al verse combatido por los recuerdos y al ver que en estos días del mundo, este año, como en los que ya pasaron se prosterna ante la cruz algo independiente de su voluntad, arrancará de su cerebro y de su conciencia aquella confesión que diecinueve siglos antes hicieron el Centurión y los judíos en Jerusalén el día en que expiró el Redentor. Vere Filius Dei erat iste. ¡Verdaderamente Hijo de Dios era éste.

RAFAEL D. AGUADO Y SALABERRY.



y más el amor le pide con generosa largueza, y más allá de la muerte el Amor divino llega. Del regazo del discípulo alza Jesús la cabeza, toma el pan y la bendice y con majestad excoela pronuncia aquellas palabras de la Eucaristía emblema, y en pan su cuerpo convierte, en pan que al alma alimenta.
No, Jerusalén, no llores no llores, triste doncella,

EL PRODIGIO DEL AMOR

...In suprema nocte cena

[Noche de santos misterios noche que el mundo recuerda como la noche más grande que alumbraron las estrellas; Noche de santos misterios, noche de la última cena en que Jesús se despidió de los que amaba en la tierra; Quién cantará tu hermosura, quién pintará tu grandeza, si no bastan á decirlos ni la pluma ni la lengua?
En medio de sus discípulos Jesús la Pascua celebra: vá á morir y se despidió de los que amaba en la tierra. Dirige afable y tranquilo su voz, de ternura llena, al que sincero le adora, y al que villano le entrega. Es mucho lo que les ama y aunque les ama les deja, que para lavar sus onpas hay una Cruz que le espera. No sus dolores le duelen ni le dan pena sus penas, ni llora por sus heridas ni por sus dolores tiembala. Paso en su Padre los ojos y resignado, presenta su corazón al acero y al espino su cabeza. Llora por los que abandonan, llora por los que se quedan sin maestro que les guíe, sin pastor que les defienda. Es el Amor el que llora, es el Amor el que tiembala, y son de Amor sus heridas y nacen de Amor sus penas. Que más que propios dolores y más que propias afrentas siente dejar sin amparo á los que amaba en la tierra.
La santa frente abatida y abrumada de tristeza ansiosa busca un regazo que dulce apoyo la ofrezca. Aquel discípulo amante, el que Jesús preferiera entre todos, por mirarle virgen de torpe impureza. Aquel discípulo amado junto al Maestro se sienta y con el alma en los ojos arrobado le contempla. Torna Jesús la mirada y mira á Juan á su diestra, en su rostro vá leyendo la más sublime leyenda. ¿Ojos á que asoma el alma? ¡Ojos á que asoma el alma! ¡Qué dulcemente reflejan las ansias de su cariño, lo santo de sus ternuras! Lo vé Jesús conmovido; al discípulo se acerca y coloca en su regazo la fatigada cabeza.
Late de Juan en el pecho, late el corazón con fuerza; eco sus ternos latidos en el de Jesús encuentran. Corrientes de Amor inmenso inefables y secretas al discípulo le turban, al maestro le consuelan. Y al ver el Amor divino en tal punto de grandeza, los Angeles se estremecen y los Serafinas tiemblan.
Fue entonces cuando el Amor llegó á inventar tal fineza como nunca el cielo mismo imaginaria pudiera. Iba Jesús por el hombre, iba á dar su vida entera, las lágrimas de sus ojos y la sangre de sus venas;

que si tu Maestro muere, de tu lado no se aleja. Porque fué su Amor tan grande, que esclavo tuyo se queda, y en tus entrañas se esconde y en tu pecho se aposenta. No de su pasión bastaban el suplicio y las afrentas, ¡ain se expone de los hombres al desprecio y la blasfemia! ¡Ay de tí, si sus ternuras amorosas no compensas! ¡Ay del que el Amor de Cristo no pague en igual moneda!

R. SOLANO.

OCASIÓN

Subasta voluntaria

Se vende, en subasta voluntaria, una Casa-Parador con grandes cocheras y cuartos, situado en Reinos, calle Mayor, número 56, y perteneciente a los herederos de don José García (Pepe Roque).

LA GRAN BRETAGNA

Cuatro duros cama y colchón de muelles, veinticuatro duros armarios de luna. Gran surtido en muebles de todas clases.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

Se suscribe en casa de don Gumersindo Carriles, Cuesta de Ghibia, número 6, y en la administración de este periódico.

EL ARTE CRISTIANO

DAOIZ Y VELARDE, 19-SANTANDER

Exposición y venta de toda clase de esculturas religiosas, vastísimo surtido de molduras doradas y finas sin dorar para todos los gustos y fortunas.

JOSÉ MARIA DIEZ

DAOIZ Y VELARDE, 19-SANTANDER

PLATERIA Y RELOJERIA

Relojitos oro de ley, 35 pesetas. Relojes sistema Rosoff, 25 pesetas. Variado surtido en platería.

5 DUROS

CAMA, COLCHÓN DE MUELLES Y ALMOHADA. ESPEJOS, CAMAS, JERGONES DE MUELLES, SILLAS DE PAJA, REJILLA Y TAPIZADAS, muebles y otros artículos.

V. ARALUCE. PLAZA DE LA LIBERTAD (Punto de Fuenfria). Garantizamos la buena calidad de nuestros artículos.

VAPORES DE IBARRA Y COMP. DE SEVILLA

Lineas regulares entre Pasajes, Santander, Sevilla y Marsella por 23 grandes vapores.

SERVICIOS DE SANTANDER

Los lunes y martes se admite carga para Coruña, Carril, Vigo, Riveya, Cádiz, Bonanza, Sevilla, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Barcelona, San Felix, Palamos, Cete y Marsella.

MR D'HERS. TEACHER OF LANGUAGES ENSEIGNEMENT PRATIQUE. Clases desde las siete de la mañana a las seis de la tarde.

TALLER DE BORDADO. ELVIRA TOCA GUTIÉRREZ. PROFESORA EN BORDADOS. Se entrega en el día toda clase de trabajos.

LA LABORIOSA. CORDONERIA Y PASAMANERIA. P. SANTA MARÍA. Esta nueva casa, montada como ninguna, pone a disposición de cuantos la honran con sus pedidos.

SE ALQUILA. un primer piso amueblado, muy económico. Darán razón: Daoiz y Velarde, 3, principal.

J. M. MARTINEZ CASARES. OPOSICIONES AL BANCO DE ESPAÑA. Preparación para las que se verificarán en mayo próximo por el profesor y empleado en dicho centro don Ignacio Artíz.

EL ECO DE LA MODA. Periódico para señoras y señoritas. Contiene 8 páginas de texto, figurines en colores y gran profusión de grabados.

SE VENDE. un tranco de jacas jóvenes, pequeñas, propias para un faetón. Informarán en esta Administración.

CONTRA EL FRIO. ¿CÓMO SE MATA? Con las buenas y económicas esteras calzadas suizas y otros propios para preservarse de las aguas.

APARATOS ORTOPÉDICOS. A la cl se médica y al público en general. Ponemos en conocimiento de cuantas personas padezcan de hernias de todas clases.

SE VENDE. un tranco de jacas jóvenes, pequeñas, propias para un faetón. Informarán en esta Administración.

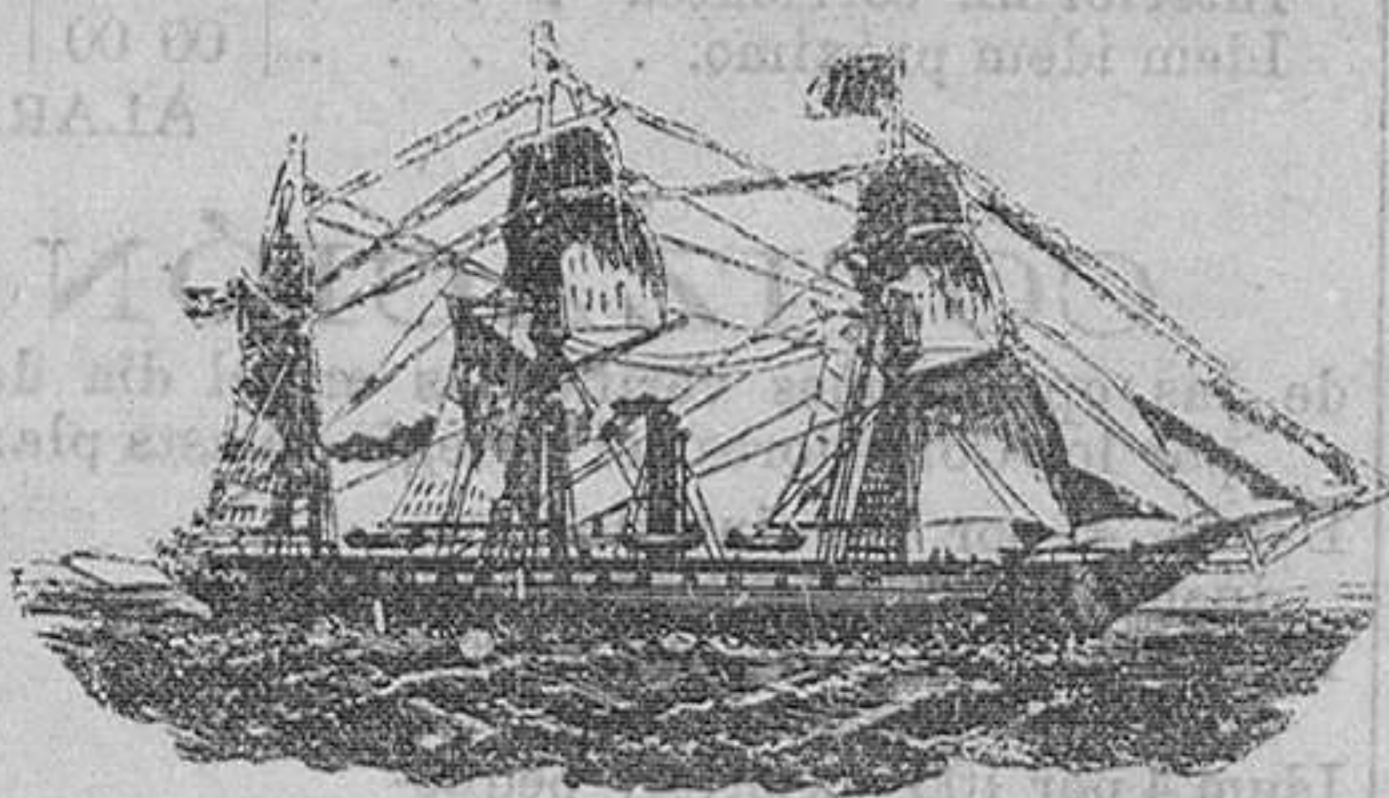
OCASION PARA SEMANA SANTA

JUAN ARANDUY Y COMPAÑIA

Acaban de recibir un extenso surtido en sedería y lanería a los siguientes precios: Armures, alta novedad, a 1'25 pesetas. Glasés, a 2. Ricas sedas brochadas, a 3. Gròs, a 2'50 y 2'75. Ottomanes, piqués, fayas y bengalinas, a precios baratísimos. Gran surtido en mantillas, velos encaje y tules.

10, CALLE DE SAN FRANCISCO, 10

SERVICIO DE LA COMPANIA TRANSATLANTICA DE BARCELONA



Línea de las Antillas. NEW-YORK Y VERACRUZ CON ESCALAS EN PUERTO-RICO Y PROGRESO Y COMBINACION A PUERTOS AMERICANOS DEL ATLANTICO Y PUERTOS NORTE Y SUR DEL PACIFICO

Tres salidas mensuales, con las escalas y extensiones siguientes: El 10, de Oádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7, para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Progreso y Veracruz.

¡A CASARSE. NO HAY POR QUE TEMER!

¡Aprovechese el público, que ahora le toca!



El inglés decía «mi no tiene miedo, conía», y un sempiterno de «La Peña la pelada», de Liérganes, «no hay que se apurar», y yo digo lo mismo, y allá va lo que sigue!

MANUEL LAINZ

San Francisco, 17-Santander

VACUNA DEL INSTITUTO SUIZO

Premiado con medalla de oro en Paris (1885 y 1889). Amberes 1885, Barcelona 1888

El origen de su vacuna es el COW-POX espontáneo cultivado en terneros con el más escrupuloso cuidado, estando proscritas en absoluto las retrovacunaciones en este Instituto.

DROGUERIA AL POR MAYOR

PEREZ DEL MOLINO Y C.A

COMPANIA, NUM. 5, Y PLAZA DE LAS ESCUELAS

Artículos para la fotografía, jabonería, tintorería, pirotecnia y otras muchas industrias. Placas estereotipadas de Nys.

DROGUERIA GENERAL

Artículos para todas las industrias.—Precios sin competencia.

Artículos y lejías para lavar. Borax y jabón para planchadoras. Ceras para suelos. Barnices y pinturas. Tela y telas para pintar al óleo.

LOS FACULTATIVOS

todos han reconocido en la savia de pino marítimo, la brea y el bálsamo de Tolu, propiedades especialísimas para la curación de la

TOS, CATARROS, ASMA y demás enfermedades de la garganta, pecho y de las vías urinarias. Las virtudes de estas tres sustancias

hallan recu idas en el Licor Brea Costas con Tolu y savia de pino de tal suerte, que una sola cucharada produce más efecto al enfriamiento que doce de cualquiera otro licor preparado con brea solamente.

AGUAS MINERO MEDICINALES de Insalus, Solares, Verin, Marmolejo, Vichy, Vals y demás nacionales y extranjeras. FARMACIA DE M. DIEZ SOLÓRZANO

AGUA DE INSALUS. LA REINA DE LAS ACUAS DE MESA. Este rico y abundante manantial, situado en Lizarza (Guipúzcoa), suministra el agua más higiénica como bebida de mesa.

SANTA ANA

FÁBRICA SITUADA EN BOO-MURIEDAS (PROVINCIA DE SANTANDER). Construcción y reparación de objetos de plata, metal blanco, latón, bronce y zinc.

SE VENDE PAPEL VIEJO

EN LA REDACCION DE ESTE PERIÓDICO

EL RELAMPAGO

INVENTO PRODIGIOSO para dar brillo a los pavimentos de madera, baldosa y demás clases muebles y correajes. Las dificultades con que se viene sacando brillo a los pavimentos y lo mucho que se generaliza por su buena vista y esmerada limpieza nos ha hecho estudiar la preparación de un producto que, superando en todos sus efectos a los medios hasta hoy empleados, reuniese también la ventaja de ser más económico su costo.